

FOLKLORE, IDENTIDAD Y RESISTENCIA. EL ÍDISH EN EXPRESIONES DE ARTE VERBAL

<https://doi.org/10.56754/0718-4867.2026.3814>

Dr. Fernando Fischman

Universidad de Buenos Aires - IICSAL (FLACSO/CONICET), Buenos Aires, Argentina

ffischman@flacso.org.ar

ORCID iD: <https://orcid.org/0009-0004-3751-9647>

Recibido el 2026-04-18

Revisado el 2026-07-09

Aceptado el 2026-07-16

Publicado el 2026-08-04

Resumen

Introducción: El ídish, lengua hablada por los inmigrantes judíos de Europa Oriental fue minorizada en Argentina a partir de la convergencia de las políticas lingüísticas del estado nacional y de las acciones glotopolíticas de las instituciones educativas y culturales del colectivo que privilegiaron al hebreo y al español sobre el ídish. La minorización del ídish respondió por lo tanto a macropolíticas nacionales y a las reelaboraciones locales de los movimientos políticos procedentes del mundo judío de los lugares de origen de los inmigrantes, en concordancia luego con las políticas lingüísticas del Estado de Israel a partir de su creación en 1948. Las ideologías lingüísticas tanto constitutivas como constituyentes de dichos movimientos dieron lugar también a perspectivas que auguraban tanto la desaparición de la lengua como al presagio de una continuidad, en principio y a simple vista, improbable. **Metodología:** Revisión de registros de trabajo de campo etnográfico efectuados a partir de la década de 1990, entrevistas a descendientes de inmigrantes, relevamiento de redes sociales y análisis de un texto periodístico reciente. **Resultados:** A pesar de la minorización, y en el contexto mismo en que ésta se concretaba, esta lengua se mantuvo en diferentes espacios, particularmente mediante formas de arte verbal ejecutadas

en distintos contextos comunicativos que configuraron un folklore judeoargentino.

Conclusiones: los procesos de mediatización y tradicionalización/retradicionalización de las expresiones folklóricas se constituyeron en espacios de resistencia a la minorización del ídish y de construcción de identidades judeoargentinas polifacéticas.

Palabras clave: inmigración, políticas, oralidad, mediatización, retradicionalización, resistencia.

FOLKLORE, IDENTITY, AND RESISTANCE: YIDDISH IN VERBAL ART

Abstract

Introduction: Yiddish, the language spoken by Jewish immigrants from Eastern Europe, was minoritized in Argentina as a result of the convergence of the linguistic policies of the national state and the glottopolitical actions of the collective's educational and cultural institutions, which privileged Hebrew and Spanish over Yiddish. The minoritization of Yiddish therefore responded to national macropolitics and the local reworkings of political movements that had originated in the immigrants' places of provenance, in concordance with the language policies applied by the State of Israel since its creation in 1948. The constitutive and constituent linguistic ideologies of these movements also gave rise to perspectives that predicted both the disappearance of the language and a continuity that, in principle and at first glance, seemed improbable. **Methodology:** Review of records of ethnographic fieldwork carried out since the 1990s, interviews with descendants of immigrants, social network surveys, and analysis of a recent journalistic text. **Results:** Despite minoritization, and in the very context in which it occurred, this language was maintained in different spaces, particularly through verbal art forms performed in different communicative contexts that shaped a Judeo-Argentine folklore. **Conclusions:** The processes of mediatization and traditionalization/retraditionalization of folkloric expressions became spaces of resistance to the minoritization of Yiddish and for the construction of multifaceted Judeo-Argentine identities.

Keywords: immigration, policy, orality, mediatization, retraditionalization, resistance.

1. Introducción

En un contexto migratorio constituido por importantes contingentes de ultramar, principalmente italianos y españoles (Devoto, 2003), Argentina fue el país de América Latina donde se estableció el colectivo más numeroso de inmigrantes judíos de Europa Oriental. Este proceso tuvo lugar principalmente entre la década de 1880 y la de 1930 y en menor medida, luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial (Mirelman, 1988).

El ídish, lengua originada mediante koineización en Europa Central y Oriental a partir del siglo X era hablada por gran parte del mundo judío de esa región hacia mediados y fines del siglo XIX cuando se produjeron los grandes movimientos migratorios a Europa Occidental y el continente americano. Ese amplio espacio geográfico que abarcaba desde el Báltico hasta el Mar Negro y que fuera denominado *Yiddishland*, término interpretable como “país donde se habla ídish” y como “país judío” (Aslanov, 2011) da cuenta de un territorio simbólicamente configurado y reconocible primordial, aunque no únicamente, en base a categorías lingüísticas. Concomitantemente, refiere un espacio cultural delineado hacia la segunda mitad del siglo XIX por el *idishismo*, movimiento orientado a establecer, una “alta cultura” judía moderna al estilo de las “altas culturas” europeas occidentales tomando como base la cultura “folk” (Weiser, 2017).

El ídish atravesó un acelerado proceso de minorización en la primera mitad del siglo XX resultado de la convergencia de acontecimientos sociales de distinta índole como las migraciones, las políticas lingüísticas de los países de destino y el exterminio de millones de hablantes durante la Segunda Guerra Mundial. También, de las políticas lingüísticas del Estado de Israel a partir de su creación en el año 1948 que establecieron al hebreo como lengua nacional y estimularon su enseñanza e instauración emblemática en las comunidades judías de la diáspora (Fischman, 2025).

La minorización que ocurrió a escala mundial, con especificidades en cada contexto nacional, tuvo su correlato en el plano argentino. Durante el período migratorio mismo, el ídish fue minorizado junto con las lenguas indígenas y las de otros colectivos de origen migrante en el contexto de la promoción de la uniformización cultural de la población. Asimismo, a lo largo de la centuria, ya finalizado el movimiento migratorio, el proceso de minorización del ídish tuvo particularidades. Algunas de ellas fueron resultado de las políticas homogeneizadoras del estado nacional dirigidas a todos los grupos cuyas lenguas primeras no eran el español, como ocurrió con la estandarización de las currículas escolares.

Otras medidas más tardías fueron dirigidas puntualmente hacia este grupo, como la prohibición de hablar ídish en actividades públicas sin autorización que se sancionó en la década de 1930 (Lvovich, 2003).

La estandarización de la currícula escolar tuvo como correlato puntual que una cantidad significativa de hijos de inmigrantes que hablaba ídish habitualmente y no conocía el español hasta su ingreso a la escuela primaria, inmediatamente pasara a transmitirlo en sus hogares y a facilitar que fuera utilizado como lengua de uso cotidiano o por lo menos vehicular. Asimismo, y significativamente, otras peculiaridades que incidieron en la minorización del ídish estuvieron vinculadas a la reconstitución de diferentes movimientos y agrupamientos filosóficos y políticos existentes en Europa Oriental al momento de la migración, ahora en el país de acogida, como el sionismo, el comunismo y el bundismo, que tuvieron en la cuestión lingüística uno de sus principales ejes de discusión entre ellos y también dentro de cada uno de esos agrupamientos.

Los debates acerca de estimular o relegar al ídish y también a las producciones artísticas asociadas a esa lengua formaron parte de las arenas de discusión política en el seno de las instituciones de la colectividad en la primera mitad del siglo influidas por las ideologías vigentes y en disputa en el período migratorio, continuadas durante las décadas que siguieron, con ecos que llegan hasta la actualidad.

Concluido el primer cuarto del siglo XXI, cuando ya el número de inmigrantes cuya primera lengua es el ídish es extremadamente reducido y sus descendientes ya nacidos y escolarizados en Argentina son adultos mayores cuya primera lengua es el español, el derrotero del ídish plantea cuestiones acerca de las que vale la pena indagar. Por un lado, aparece como una lengua cuyo estudio sistemático despierta creciente interés (Fischman, 2023). Por otro lado, se sostiene en formas de arte verbal en diversos contextos, desde conversaciones cotidianas hasta productos televisivos pasando por intercambios en redes sociales en los que, intercaladas con otras judeolenguas y con español se utilizan como formas a menudo implícitas, pero también explícitas, de resistencia a la minorización, a las políticas que contribuyeron a concretarla y como herramientas para la argumentación política. Abordaré algunas de estas manifestaciones metadiscursivas.

1.1. *Lenguas, folklore y procesos comunicativos*

La literatura sobre uso de lenguas en colectivos de origen migratorio caracteriza como *lengua étnica* a la variedad lingüística que se identifica más estrechamente con la herencia cultural de un grupo étnico, aquella que este interpreta como propia y como símbolo de su identidad. Asimismo, define como *lenguas migratorias* a las que componen el variado repertorio lingüístico que los migrantes tienen antes de su partida y como *lengua materna*¹ a la de la socialización primaria, aquella adquirida en el seno del hogar (Barrios, 2008). Esta tipología no agota las posibilidades de categorización justamente porque son múltiples los actores que intervienen en el uso y la reflexión acerca de las lenguas y diversos los espacios en los que estas se utilizan, pero permite comenzar a sistematizar algunos de los procesos etnolingüísticos del colectivo judío argentino.

Si bien esta clasificación tripartita, como todas las categorizaciones, presenta superposiciones y zonas ambiguas, posibilita caracterizar el universo de lenguas que entraron en interacción en el proceso histórico cultural específico devenido de la migración judía de Europa Central y Oriental a la Argentina. Este universo comprende, junto al español dominante del país de recepción, el ídish, lengua vernácula en los lugares de origen como lengua materna, sumado al *loshn koydesh* (la lengua de los textos sagrados) conocida en distinta medida según diferentes variables como el género y la edad, pero escuchada en el hogar y en las sinagogas y casas de estudio por quienes asistían a ellas. Además, los idiomas nacionales de los países de procedencia y el hebreo moderno que se procuró establecer, no sin arduas discusiones, como lengua étnica. Esta pluralidad de lenguas y principalmente, su uso creativo en distintos contextos, fructificaron en formas de arte verbal, que cabría caracterizar como expresiones de un folklore judeoargentino (Fischman, 2007). En esta oportunidad me refiero específicamente al colectivo judío argentino de origen migratorio de Europa Central y Oriental ya que focalizo en la configuración cultural resultante de las migraciones de esa procedencia que tiene al ídish como uno de sus componentes centrales. No desconozco la existencia y la relevancia de otras configuraciones culturales asociadas a la pluralidad lingüística constitutiva de todo el colectivo judío argentino (Cohen-de-Chervonagura, 2006). Esas formas artísticas verbales pasarían a conformar si no una lengua étnica, un modo específico de uso creativo del lenguaje, del mismo modo que en el contexto

¹ La lengua materna según el planteo de Barrios es la que en otra bibliografía lingüística se define como L1

estadounidense con el inglés como lengua dominante, formas específicas de habla de miembros del colectivo judío han sido denominadas “Jewspeak” (Benor, 2009) y que delinearon un folklore específico entendido como una recreación de saberes procedentes de distintos pasados en diferentes situaciones de enunciación.

En ese sentido, si se toma como criterio para determinar la vigencia de una lengua su competencia plena, el ídish constituiría, como se ha descrito, una lengua posvernacula (Shandler, 2005). Por su parte, si se considera la vinculación entre lenguas en un contexto en el que son varias las que interactúan y que van recreándose en distintas situaciones, se estaría ante una serie de manifestaciones expresivas según la poética del lenguaje (Jakobson, 1960) que reelaboran los enunciados referenciales tanto de la lengua dominante como de las minorizadas. Estas reelaboraciones dan cuenta de prácticas de resistencia a las imposiciones de las políticas lingüísticas mediante la creatividad y procesos de tradicionalización y mediatización. Estas cuestiones han sido abordadas por los estudios folklóricos y resultan pertinentes para examinar este caso al igual que las propuestas de la folkcomunicación en tanto esta atiende a la comunicación a través del folklore (Marques-de-Melo, 2004) y particularmente a formas culturales de poca visibilidad en los sistemas de comunicación hegemónicos, pero que constituyen la producción simbólica de amplios sectores culturales populares, excluidos o incluidos de manera subordinada (Yáñez-Aguilar *et al.*, 2016).

2. Metodología

Para la realización de la investigación he tomado en consideración los planteos conceptuales formulados recientemente por Briggs (2020), quien propone pensar las prácticas de tradicionalización junto con las de mediatización. A partir de la discusión de la validez de uno de los debates que se ha venido desarrollando durante décadas con respecto a la influencia de los medios de comunicación en el folklore, y planteando la improductividad del pensamiento dicotómico que considera que medios y folklore son compartimentos estancos que pueden o no influir el uno sobre el otro, Briggs propone una mirada que integra los dos términos². Es así como considera a la idea de “tradicionalización” procedente de las

2 En ese sentido recupera tanto nociones generadas en América Latina, como las propuestas por Jesús Martín Barbero en la década de 1980 y las de Richard Bauman de una década posterior. La primera corre el foco desde los medios hacia la “mediación” y la segunda desde la “tradicición” hacia la “tradicionalización”.

elaboraciones iniciales de Dell Hymes y luego de Richard Bauman, como un proceso a través del cual una amplia gama de formas culturales –no solo aquellas explícitamente mercantilizadas, popularizadas o inventadas– se construyen para vincularlas con formas similares del pasado. Dichos vínculos pueden ser explícitos, como cuando se realizan afirmaciones invocando a algún antepasado como la fuente a partir de la cual se narra un relato o implícitos, como cuando una narrativa personal sobre un evento reciente se marca con elementos formales que orientan la interpretación hacia un género determinado. La “mediatización” describe procesos que se desarrollan en una amplia gama de sitios, actores, tecnologías, ideologías y prácticas mediante los que se “tradicionaliza”. Por lo tanto, la tradicionalización y la mediatización se vinculan de modo inescindible. Desde esta perspectiva, la propuesta metodológica consiste en documentar y analizar diferentes sitios y modos en que ambas constituyen los fenómenos a examinar. Con estas premisas, he conformado un corpus de materiales que brindan un marco contextual para el análisis de un texto publicado en un diario de circulación masiva en papel y por internet en 2023 en el que se expresa arte verbal en español e ídish relacionado con aspectos socioculturales y políticos contemporáneos del colectivo judío argentino. Este corpus está constituido por registros del trabajo de campo etnográfico realizado desde la década de 1990, entrevistas semi-estructuradas hechas en una etapa inicial de mi investigación (a fines de la década de 1990 y principios de la de 2000) a hijos de inmigrantes judíos procedentes de Europa Central y Oriental nacidos en el período de entreguerras. Asimismo, entrevistas similares realizadas a partir de 2020 a hijos y nietos de inmigrantes del mismo origen nacidos entre el fin de la Segunda Guerra Mundial y la década de 1960. También, un relevamiento actual de redes sociales en las que aparecen menciones al ídish. El texto periodístico analizado es una nota publicada en el diario Página 12 en septiembre de 2023.

2.1. Las prácticas concretas hacia la minorización del ídish y sus consecuencias

La minorización del ídish respondió tanto a macropolíticas nacionales como a las reelaboraciones locales de los movimientos políticos procedentes del mundo judío de los lugares de origen de los inmigrantes y las discusiones sobre cuestiones culturales concomitantes en el país de recepción. Las instituciones que tenían como uno de sus objetivos la instrucción en el ideario sionista, introdujeron el hebreo como lengua de formación para los hijos de los inmigrantes. De ese modo, las escuelas de la red escolar judía mayoritaria establecieron al hebreo como su lengua primordial y desplazaron al ídish de la currícula entre la década de 1950 y 1960 (Zadoff, 1994). Las instituciones de izquierda cuyo

objetivo principal era la difusión de sus principios ideológicos más que la replicación de la cultura judía, a mediados de siglo cambiaron la lengua de instrucción al español para ampliar su alcance (Visacovsky, 2017). Es así como en la esfera regida por el Idisher Cultur Farband (Federación de entidades culturales judías de la Argentina - ICUF) (Lotersztain, 2018), crecieron las actividades deportivas y recreativas, y disminuyeron los espacios para la formación en esa lengua y para su práctica (Visacovsky, 2020). También sus actividades artísticas, como la teatral del IFT (Ídisher Folks Teater) comenzaron a desarrollarse en español a partir de la década de 1950 (Ansaldó, 2022). La consecuencia común de estas decisiones en instituciones de signos ideológicos contrarios fue la supresión del ídish de la enseñanza en todo el arco institucional del colectivo judío a estudiantes que ya eran argentinos, hijos de padres también nacidos en el país o venidos a edad temprana (Rubel, 2011) y educados en español en escuelas públicas, aunque un número de ellos concurriera a las instituciones de formación pertenecientes a los distintos movimientos ideológico-políticos a contraturno. Por lo tanto, fueron limitándose sus espacios de instrucción y uso.

El trabajo etnográfico que he venido realizando décadas después de finalizado el proceso migratorio me dio la posibilidad de vislumbrar que, entre integrantes del colectivo, pero por fuera de los ámbitos de discusión pública comunitarios (las instituciones, los periódicos) las valoraciones acerca de esta lengua, su relevancia y su devenir presentaban diversos matices en lo personal, independientemente de los alineamientos políticos individuales (Fischman, 2011). En repetidas instancias encontré tanto la afirmación de la “muerte” del ídish como con la aseveración de su persistencia. Tratándose de una lengua minorizada como consecuencia de las políticas estatales y de las comunitarias, parecía comprensible que se asegurara su próxima muerte o su ya concretada extinción. No obstante, también oí afirmaciones en sentido contrario. En una oportunidad, una consultante deslizó una frase que planteaba una paradoja: “El ídish parece que nunca muere”. Este enunciado estaba en diálogo con el discurso que refería una lengua en camino a su desaparición, pero también daba cuenta de la percepción de una agonía que no se terminaba de resolver. Asimismo, me topé con otros enunciados que, más que su deceso, aseguraban su vitalidad y ubicuidad: “con el ídish te manejas en todas partes” me dijeron en repetidas ocasiones en formulaciones similares. Un entrevistado me aseguró en forma premonitoria, visto retrospectivamente, “porque te defendés en todas partes del mundo, pienso que el ídish no se va a perder, que de alguna forma uno vuelve siempre, ¿no?”. Ambas perspectivas, las que auguraban el fin de la lengua y las que aseguraban su continuidad, tenían su base de sustentación en las ideologías lingüísticas que confluyeron desde temprano en el colectivo, que con objetivos disímiles

fueron limitando los espacios de expresión del ídish. Interesantemente, las diferentes apreciaciones atravesaban posicionamientos políticos. Ya hacia fines de siglo XX las discusiones estaban zanjadas, el ídish como lengua de uso cotidiano estaba en retracción, pero aun así era un idioma valorado y utilizado, aunque fuera en expresiones mínimas, especialmente por quienes lo habían escuchado en su infancia, aunque afirmaran que no tenían competencia en su uso. Consecuentemente seguía encontrando modos de manifestarse y daba lugar a una percepción de vitalidad, aunque amenazada.

2.2. El ídish en expresiones de arte verbal como contraposición explícita al español y al hebreo

En los años que pasaron desde que comencé a indagar sobre la temática en Argentina, fui encontrando ámbitos y situaciones puntuales en los que el ídish persistía por fuera de espacios institucionales, especialmente, aunque no de manera excluyente, en contextos comunicativos en los que se expresaban formas de arte verbal.

En mi investigación con hijos de inmigrantes nacidos en el período de entreguerras en Argentina que desarrollé hacia fines de la década de 1990 y la primera década de 2000, el espectro de estas manifestaciones era extenso. Algunas eran expresiones genéricas claramente definidas y enunciadas enteramente en ídish como relatos humorísticos o refranes. Otras, simplemente términos intercalados en discurso en español. Incluso, enunciados que denominé “dichos inconclusos”, frases proverbiales que se comenzaban en ídish y terminaban parafrasadas en español o que necesitaban de la colaboración de otros integrantes del evento comunicativo para ser finalizadas. De ese modo di cuenta de géneros que manifestaban la vigencia de este idioma en la comunicación cotidiana (Fischman, 2011). Asimismo, registré espacios exclusivamente performáticos, es decir, en el polo más destacado del continuum que constituye una performance según Bauman (1992) donde también persistía en elaboraciones poéticas de la economía comunicativa. Es así como registré su enunciación en representaciones teatrales en espacios pequeños, para un circuito intracomunitario, como una pequeña sala en el barrio del Abasto, la Jacob Ben Ami, donde hacia fines de la década de 1990 y principios de la de 2000 registré funciones en español intercalado con ídish. Una de ellas consistía en una sucesión de escenas en los que se entremezclaban monólogos, situaciones dialógicas y canciones. Otra, un espectáculo de narración oral compuesto por cuentos de autores destacados de la literatura judía moderna internacional y nacional (Bashevis Singer, Asch, Gerchunoff, Shua) y narrativas personales que se ejecutaba en español con la introducción de palabras en ídish en distintos momentos,

en particular en las narrativas de experiencia personal mediante las que la que la narradora concatenaba los cuentos de autor. Llamativamente, en uno de ellos, la narradora incluía terminología ídish al relato de un cuento publicado un siglo atrás por Alberto Gerchunoff, autor que específicamente había excluido este idioma de sus elaboraciones ficcionales orientadas a destacar la productiva integración de los inmigrantes judíos a la sociedad nacional (Fischman, 2009, 2016). El cuento en cuestión era “El candelabro de plata”. Este relato no figuraba en la obra original del autor de 1910. Aizenberg (2000) plantea luego de un estudio comparativo de la edición de 1910 y la posterior de 1936 que, en la primera de ellas, Gerchunoff sí introduce vocablos en ídish. Aduce que probablemente, siendo un momento más temprano, Gerchunoff estaba todavía imbuido de la vida judía en las colonias que había dejado recientemente. Los términos en ídish no aparecen en la edición posterior, que es la que quedó establecida como versión definitiva y en la que se publica “El candelabro de plata”. La inclusión del ídish en la oralización de un texto cuya versión original estaba enteramente en español obedecía a la intención de dotar de verosimilitud a una representación del mundo de los inmigrantes judíos, pero también daba cuenta de una lengua en la que la audiencia conformada por sus descendientes tenía alguna competencia.

Asimismo, documenté instancias en las que la lengua misma y expresiones culturales asociadas a ella eran incorporadas en representaciones públicas, esta vez mediadas por instituciones de distinto tipo para audiencias amplias como eventos organizados por asociaciones de la colectividad judía argentina o por organismos transnacionales asociados al colectivo en calles y parques de la Ciudad de Buenos Aires que recuperaban términos o/y expresiones artísticas asociadas a la cultura ídish como la música klezmer o configuraban un paisaje lingüístico con terminología en judeolenguas mediante carteles y señalética mientras transcurría la celebración (Fischman, 2013). En esas mismas celebraciones dialogué con músicos de las bandas de música klezmer que se presentaban, quienes me manifestaban su interés por conocer la lengua ídish. Algunos estaban comenzando a estudiarla como una forma de acceder con mayor profundidad a esta expresión estética.

A partir de 2020 comencé a poner el foco en una generación nacida en el país entre el fin de la Segunda Guerra Mundial y principios de la década de 1960. Algunos de sus miembros todavía hijos de inmigrantes, otros ya nietos, es decir, con mayor distancia temporal del mundo judío que dejaron quienes migraron hacia el continente americano. Mi intención era determinar qué había ocurrido con el ídish en Argentina en una generación nacida con posterioridad, es decir luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial, cuyos

acontecimientos habían reconfigurado el mapa del mundo judío y en el contexto nacional, con una uniformización exitosa basada en la invisibilización de ciertos grupos, y el establecimiento de discursos homogeneizadores a través de políticas educativas y culturales. ¿Qué había pasado con el ídish cuya muerte había sido tan anunciada? ¿Qué quedaba de las expresiones performáticas en ídish y de las espontáneas de la comunicación cotidiana que se expresaban en ídish en distinto grado hasta hacía pocos años y que había caracterizado como de “resistencia”? Con respecto a las expresiones públicas tanto de los eventos festivos como los que había registrado anteriormente y las del mundo del espectáculo, éstas habían aumentado considerablemente, en particular con la difusión de la música klezmer³. En grupos jasídicos, este idioma continuaba siendo lengua de uso cotidiano al igual que en otros países (Nove, 2018) y, como me comentó una persona vinculada a la difusión de la cultura ídish, “traccionaba” en dirección a su estímulo, aunque se utilizara en esferas diferentes a las seculares de la mayoría de la población judía. Sin embargo, en otras instancias, no era tan visible el uso del ídish, más allá de que fuera referenciado e incluido en formas de arte verbal por numerosas personas que habían desarrollado su vida por fuera de los espacios comunitarios o en instituciones marginales a ellos. Sin embargo, comprobé que las discusiones acerca de la lengua étnica continuaban. Habían cambiado actores y argumentos, pero la resistencia a las políticas y a las acciones glotopolíticas se libraba en diferentes y variados contextos comunicativos y con distintos grados de explicitación (para el concepto de “acciones glotopolíticas” ver Bein, 2012).

2.3. ¿Cómo saludar para las fiestas? Ideologías lingüísticas en las formas salutorias

Un caso significativo de la expresión de las ideologías lingüísticas en la conformación de una lengua étnica representativas del colectivo en la actualidad es el de los saludos en redes sociales en ocasión de las festividades. En ellos, las fórmulas salutorias hebreas, que son las predominantes son puestas en cuestión por quienes aducen explícitamente

3 Música instrumental festiva que en el pasado se interpretaba en las comunidades judías de Europa del Este como acompañamiento de bodas o festividades religiosas alegres, como el festival de carnaval de Purim, la celebración de la Torá (Simjat Torá) o la inauguración de una nueva sinagoga. (Extraído de <https://www.iemj.org/es/le-klezmer-musique-dhier-et-daujournhui/>) En el mismo sitio se encuentra una descripción completa y detallada de las características de esta expresión musical.

desconocerlas o resultarles irrelevantes y utilizan expresiones en ídish. Estas discusiones tienen lugar en redes sociales en forma habitual, pero adquieren mayor vehemencia cuando se acercan las festividades como Rosh Hashana⁴ o Pesaj⁵ y dan cuenta de procesos de resistencia a imposiciones lingüísticas, que son también ideológicas. En ese sentido, presento el análisis de una breve nota periodística en la que se evidencia la conjunción de los procesos de mediatización y tradicionalización/retradicionalización (Fischman, 2005, 2016), cuyo prefijo “re” supone una activación consciente, explícita y enmarcada en una decisión política de poner en circulación saberes procedentes de prácticas pasadas y que da cuenta de la expresión de formas de arte verbal que han atravesado recentramientos previos en un medio de comunicación y que manifiestan una actitud de resistencia a la imposición lingüística.

El 22 de septiembre de 2023, el periodista Raúl Kollman publicó una columna de despedida a su colega Mario Wainfeld fallecido el día anterior.⁶ Ésta refería un intercambio por WhatsApp que habían tenido la semana previa. Mediante discurso directo citaba tres enunciados del periodista en el contexto de una interacción acaecida pocos días antes, en vísperas del inicio del año nuevo judío.

Estos enunciados construyen un relato recontextualizado en la pieza periodística. Kollmann cita literalmente a Wainfeld mediante discurso referido directo, hace una traducción metalingüística y también comenta, explica y argumenta.

Los siguientes son los tres enunciados de Wainfeld que constituyen el nudo a partir del que se desarrolla la nota. Kollmann no aclara si hubo réplicas de su parte o si se sucedieron ininterrumpidamente:

1. *Aguitiur*⁷, Tuny
2. Así decían *bobe* y *zeide*
3. Minga de *Shana Tová*, che

4 Año nuevo (hebreo)

5 Pascuas (hebreo)

6 Diario Página 12, nota publicada el 23 de septiembre de 2023 <https://www.pagina12.com.ar/590718-aguitiur-mario>

7 Destaco en cursiva los términos que no están expresados en español

1.- Wainfeld compone un solo término uniendo tres palabras “A gut iur” (un buen año) que constituyen un saludo formulaico en ídish que Kollman traduce como “que tengas un buen año” y contextualiza explicando que ese viernes (día en que había recibido la salutación) era año nuevo. Entre paréntesis agrega el nombre de la festividad con la pronunciación hebrea (Rosh Hashaná, acentuando la última “a”). Explica cómo se escribe correctamente el saludo en fonética española (A Gut Iur) e interpreta el sentido propuesto por Wainfeld mediante una apelación al lunfardo: “quiso darle su toque mistongo”⁸. (al constituir un solo término a partir de tres) y asegurando que éste, conociendo que el saludo estaba constituido por tres términos, lo había reelaborado intencionalmente. Asimismo, soslaya un matiz que hace a la tradicionalización en tanto replicación de una forma expresiva que ya fue ejecutada en distintas instancias previas, oídas y dichas seguramente por el mismo Wainfeld: la pronunciación “A Gut Iur” remite a una expresión en un dialecto del ídish, no al estándar, que es “A Gut Ior”.

2.- *Así decían bobe y zeide*. Enunciado que tradicionaliza el saludo adjudicándoselo a los abuelos. Se trata de una expresión que remite a un pasado en cuya genealogía se sitúa. Así decían mi abuela y abuelo traduce Kollmann. Y agrega: “todo siempre en ídish”, resaltando la recuperación de esta lengua que hace Wainfeld. Aunque el enunciado tiene una parte en español, destaca los dos términos en ídish.

3.- *Minga de Shana Tova, che*. Kollmann explica que “Shana Tová” significa de deseo de buen año, pero aclara que no es en el “ídish de la tradición” sino en hebreo actual. Establece así una conexión entre esa lengua como un saber procedente del pasado que sería “tradicional” y contrapuesta al hebreo contemporáneo.

Kollmann proporciona posteriormente una interpretación del saludo que le hiciera Wainfeld: “su reivindicación era la de esos abuelos nuestros que sobrevivieron al Holocausto, llenos de dulzura y cultura, guardando la herencia judía, pero no quería asociar el saludo de año nuevo con la derecha israelí, con la beligerancia de Netanyahu y la inexistencia de una política de paz”. También provee una interpretación de los términos “minga”⁹ y “che”, a los que asocia con una “marca porteña” y un “toque peronista”. Y agrega

⁸Lunfardo “humilde” “pobre” significados seleccionados por el autor de este artículo a partir de del diccionario publicado en <https://www.todotango.com/comunidad/lunfardo/termino.aspx?p=mistongo%2Fga>

⁹ (lunf.) ¡Jamás! no, nada, nunca <https://www.todotango.com/comunidad/lunfardo/termino.aspx?p=minga>

“sí, idish, bobe, zeide, lo que sea, pero de acá. Y con mirada progresista, siempre, siempre, hasta en un saludo de año nuevo”. Es decir, ancla un uso específico del ídish en el juego con las palabras de Wainfeld doblemente a la cultura local (“porteño” y “de acá”) y, también doblemente, a una perspectiva política (“peronista” y “progresista”).

3. Discusión

3.1. La resistencia a la minorización, una práctica continua y multisituada

De acuerdo a lo planteado hasta aquí, el caso del ídish evidencia dinámicas complejas y matizadas que permiten afirmar que si bien ha sido exitosamente minorizado a juzgar por el paulatino pero sostenido cierre de periódicos en ídish sobrevenido a partir de 1950, la supresión de su enseñanza en las instituciones educativas comunitarias y la disminución de espacios destinados a la producción, exhibición o recreación de las expresiones artísticas que parecían indicar una extendida falta de interés en esa lengua, también es cierto que manifestaciones discursivas en ídish y acerca del ídish continuaron en recontextualizaciones (Bauman & Briggs, 1990) en distintos ámbitos. Merece destacarse como una de las manifestaciones más relevantes que tuvo su auge en la primera mitad del siglo XX y luego comenzó su declinación, el teatro ídish (Ansaldi, 2022; Slavsky & Skura, 2002).

Estas configuraron variados itinerarios de uso en simultáneo con su silenciamiento en ciertas esferas y con la percepción de su desvanecimiento, coincidente con las ideologías lingüísticas que así lo sugerían.

La minorización dio lugar a la generación de espacios con distintos grados de formalización y alcance, que podrían caracterizarse como de resistencia desde instancias comunicativas cotidianas en las que las ideologías lingüísticas se ponían en entredicho hasta representaciones teatrales. Estas instancias, aunque no muy numerosas, establecían nuevas líneas de continuidad con el pasado y siguen haciéndolo hoy en día. En ese sentido es que considero apropiado referirse a estas manifestaciones como constitutivas de procesos de “retradición” que, involucrando tradicionalizaciones y mediatizaciones y como parte de ellas también discusiones y debates, conforman los procesos constitutivos de aquello que con mayor o menor precisión se ha caracterizado históricamente como “tradición”.

4. Conclusiones

El ídish atravesó un proceso de minorización tanto a escala mundial como en el plano nacional argentino. Este fue resultado de la convergencia de las políticas lingüísticas estatales y de las acciones glotopolíticas de las instituciones del colectivo judío que, en su adaptación a las primeras y/o a las establecidas en el Estado de Israel produjeron una sostenida declinación del prestigio y de la relevancia de esta lengua en sus instituciones educativas donde se formaban los hijos de inmigrantes. Estos estudiaban en escuelas públicas y aquellos que también asistían a escuelas judías, ya fuera de orientación sionista o “progresista” dejaron de recibir instrucción en ídish y fueron perdiendo la conexión con esta lengua. No obstante, siete décadas después de finalizada la instrucción en ídish en la mayoría de las instituciones, se evidencia su continuidad y la resistencia a su minorización.

La continuidad de la ejecución de expresiones de arte verbal de distinto grado de complejidad puede reducirse al enunciado de frases tan pequeñas y simples como un saludo para una festividad al que se carga de significación mediante reelaboraciones poéticas o comentarios metalingüísticos en los que se manifiestan explícitamente posturas ideológicas. Como señalé en la nota redactada por Kollmann, estas formas de arte verbal pueden ser en ídish, pero también intercalar español o hebreo, o el ídish entremezclarse con el español y con el lunfardo, como surge de las expresiones utilizadas originalmente por Wainfeld. Incluso, como se percibe en dicha nota, el hebreo se introduce en el texto cuando el autor sitúa la tilde en la última “a” de Rosh Hashana, fonetizando el término en esta lengua y dando cuenta, una vez más, del diálogo entre las lenguas, más allá de las ideologías lingüísticas o quizás como parte constitutiva de la interacción entre quienes dialogan desde posturas políticas definidas en distinto grado y reterritorializan así en un proceso continuo un colectivo social y las lenguas asociadas a él. Estos debates que involucran el uso creativo del lenguaje verbal es una muestra más de aquello que parafraseando a Austin (1962), se puede hacer con las palabras.

Mientras escribo estas conclusiones en el mes septiembre, se aproxima el año nuevo judío y envío por Whatsapp saludos de buenos augurios a familiares, amigos y colegas. Una de ellas me responde “Lo mismo para vos. Y te agradezco el saludo en ídish y no en hebreo” dando cuenta de la vigencia de las cuestiones que he planteado. Las expresiones de arte verbal en sus distintos contextos de uso siguen siendo el espacio de mediatización y retradicionalización donde se manifiestan ideologías lingüísticas y se debate con fuentes pretéritas y también contemporáneas, cuestiones de identidad, política y resistencia.

Financiamiento

Esta investigación no recibió financiamiento externo.

Conflicto de interés

El autor declara que no existe conflicto de interés.

Derechos de autor

Los derechos de autor pertenecen a Fernando Fischman.

Declaración de disponibilidad de datos

Los datos presentados están contenidos en el artículo.

Referencias bibliográficas

Aizenberg, E. (2000). Aquellos gauchos judíos: muerte y resurrección del discurso inmigratorio argentino. En Feierstein, R. (Comp.), *Alberto Gerchunoff Judío y Argentino. Viaje temático desde “Los gauchos judíos” (1910) hasta sus últimos textos (1950) y visión crítica* (pp. 301-310). Editorial Milá.

Ansaldi, P. (2022). Del auge al ocaso: la década de 1960 y la declinación del circuito teatral en ídish de Buenos Aires. *Revista Brasileira de Estudos da Presença*, 12(2), 1-17.
<http://dx.doi.org/10.1590/2237-2660113776>

Aslanov, C. (2011). *Sociolingüística histórica de las lenguas judías*. Ediciones Lilmod.

Austin, J.L. (1962). *How to do things with words*. Oxford University Press.

Barrios, G. (2008). *Etnicidad y lenguaje. La aculturación sociolingüística de los inmigrantes italianos en Montevideo*. Universidad de la República.

Bauman, R. (1992). Performance. En Bauman, R. (Ed.), *Folklore, Cultural Performances and Popular Entertainments. A Communications-centered Handbook* (pp. 41-49). Oxford University Press.

Bauman, R., & Briggs, C.L. (1990). Poetics and Performance as Critical Perspectives on Language and Social Life. *Annual Review of Anthropology*, 19, 59-88.
<http://www.jstor.org/stable/2155959>

Bein, R. (2012). *La política lingüística respecto de las lenguas extranjeras en la Argentina a partir de 1993* [Tesis Doctoral, Universität Wien].
http://othes.univie.ac.at/18168/1/2012-02-01_0868071.pdf

Benor, S.B. (2009). Do American Jews Speak a “Jewish Language”? A Model of Jewish Linguistic Distinctiveness. *The Jewish Quarterly Review*, 99(2), 230–269.
<https://dx.doi.org/10.1353/jqr.0.0046>

Briggs, C.L. (2020). Moving beyond "the Media": Critical Intersections between Traditionalization and Mediatization. *Journal of Folklore Research*, 57(2), 81-117.
<https://doi.org/10.2979/jfolkrese.57.2.03>

Cohen-de-Chervonagura, E. (2006). La multiplicidad lingüística de la comunidad judía argentina. En Cohen-de-Chervonagura, E. (Comp.), *Comunidades lingüísticas. Confines y trayectorias*. Editorial Universidad Nacional de Tucuman.

Devoto, F. (2003). *Historia de la Inmigración en la Argentina*. Editorial Sudamericana.

Fischman, F. (2005). Procesos de elaboración de memoria social. Una mirada desde la Folklorística. *Revista de Investigaciones Folclóricas*, 20, 58-71. ISSN: 0329-0735.

____ (2007). La múltiple autoría del recuerdo. Propuesta metodológica para el análisis de los procesos de configuración de memoria social a través del arte verbal. En Fischman, F., & Hartmann, L. (Orgs.), *Donos da Palavra: autoria, performance e experiência em narrativas orais na América do Sul* (pp. 41-65). Editora UFSM.

____ (2009). Desde el rabino y la abuela al espectáculo urbano. La narración oral escénica en el entramado de las formas folklóricas. En Palleiro, M.I., & Fischman, F. (Coords.), *Dime cómo cuentas... Narradores folklóricos y narradores urbanos profesionales* (pp. 75-95). Miño y Dávila Editores.

____ (2011). Using Yiddish: Language Ideologies, Verbal Art, and Identity among Argentine Jews. *Journal of Folklore Research*, 48(1), 37-61.
<https://doi.org/10.2979/jfolkrese.48.1.37>

____ (2013). Expresiones artísticas multifacéticas en las calles de Buenos Aires: la identidad judía entre el klezmer, el tango y el stand up. *Karpa, Journal of Theatricalities and Visual Culture*, 6, 1-27. ISSN: 1937-8572.

____ (2016). Performance, interculturalidad y retradicionalización. Una aproximación a partir de representaciones contemporáneas de la cultura judía argentina. En Yáñez-Aguilar, C., Ricarte, E., & Advíncula-da-Silva, L., *Escenarios Comunicacionales: entre las sociedades industriales y las emergentes* (Volumen I, pp. 121-143). Media XXI.

____ (2023). Desde “sentía una deuda con mis ancestros” a “que mis nietos quieran estudiarlo”. Motivaciones y expectativas de estudiantes de ídish en el Río de la Plata en la actualidad. *Cuadernos Judaicos*, (41), 13–35. <https://doi.org/10.5354/0718-8749.2023.73257>

____ (2025). *El ídish, entre la "muerte" y el "renacimiento": Análisis etnográfico de instancias actuales de enseñanza-aprendizaje de la lengua* [Ponencia presentada en congreso]. XIII Congreso Argentino de Antropología Social, San Salvador de Jujuy.

Jakobson, R. (1960). Closing Statement: linguistics and poetics. En Sebeok, T. (Ed.), *Style in Language* (pp.350-377). MIT.

Lotersztain, I. (2018). The Abandonment of Yiddish by the Jewish-Argentine Communist Icu. En Chinski, M., & Astro, A. (Eds.), *Splendor, Decline, and Rediscovery of Yiddish in Latin America* (pp.69-86). Brill.

Lvovich, D. (2003). *Nacionalismo y antisemitismo en la Argentina*. Javier Vergara Editor.

Marques-de-Melo, J. (2004). Folkcomunicación, aporte brasileño a la Teoría de la Comunicación. *Punto Cero: Revista de investigación científica*, 9(8), 40-46. ISSN: 2224-8838.

Mirelman, V. (1988). *En búsqueda de una identidad. Los inmigrantes judíos en Buenos Aires 1880-1930*. Editorial Milá.

Nove, C. (2018). The Erasure of Hasidic Yiddish from Twentieth Century Yiddish Linguistics. *Journal of Jewish Languages*, 6(1), 111-143. <https://doi.org/10.1163/22134638-06011142>

Rubel, Y. (2011). La red educativa judía en la Argentina (1967-2007). En Avni, H., Bokser-Liwerant, J., DellaPergola, S., Bejarano, M., & Senkman, L. (Coords.), *Pertenencia y alteridad. Judíos en/de América Latina: cuarenta años de cambios* (pp. 529-561). Vervuert.

Shandler, J. (2005). *Adventures in Yiddishland: postvernacular language and culture*. University of California Press.

Slavsky, L., & Skura, S. (2002). 1901-2001. Cien años de teatro idish en Buenos Aires. En Feiersterin, R., & Sadow, S. (Coords.), *Recreando la cultura judeoargentina* (pp. 294-308). Editorial Milá.

Visacovsky, N. (2017). Auge y ocaso del shule icufista en Argentina (1941-1968). *Archivos*, VI(11), 121-141. <https://doi.org/10.46688/ahmoi.n11.17>

_____. (2020). Entre la educación estatal y la privada: el dilema ideológico del judeoprogresismo argentino (1955-1995). *Espacio, Tiempo y Educación*, 7(1), 287-313. <http://dx.doi.org/10.14516/ete.252>

Weiser, K. (2017). Warsaw, Vilna or New York: Noah Prylucki and the Fate of Yiddish Culture on the Eve of the Holocaust. En Nishimura, Y., & Nomura, M. (Eds.), *Yiddishism and Creation of the Yiddish Nation* (pp. 52-70). Kanazawa University.

Yáñez-Aguilar, C., Moreira-Fernandes, G., Browne-Sartori, R., Valenzuela, V.H., Del-Valle-Rojas, C., & Marques-de-Melo, J. (Eds.) (2016). *Folkcomunicación en América Latina: Diálogos entre Chile y Brasil*. Ediciones Universidad de La Frontera.

Zadoff, E. (1994). *Historia de la educación judía en Buenos Aires (1935-1957)*. Editorial Milá.